

La sociedad okinawense y los nikkei / los extranjeros / los amerasian. En busca de nuevos encuentros y lazos

Yoshimi ANDO, Noriyuki SUZUKI y Naomi NOIRI

Tokyo, Kuba prod., 2007. 263 pp. (en japonés).

Este libro constituye la publicación de las conclusiones del proyecto de investigación desarrollado por el Departamento de Sociología de la Facultad de Leyes y Letras de la Universidad de las Ryukyus, en Okinawa, Japón, acerca de la presencia e impacto de distintas minorías étnicas que residen en Okinawa, comenzando por el personal militar y civil de las bases de las Fuerzas Armadas estadounidenses estacionadas en las islas desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, la presencia de población filipina e india, vinculada al trabajo en las bases militares y luego latinoamericanos descendientes de migrantes japoneses que retornaron a la tierra de sus padres: peruanos, brasileños, argentinos, bolivianos y mexicanos. El tema de la creciente presencia de extranjeros en Japón ha adquirido interés en el mundo académico japonés, particularmente a partir de 1990 con la reforma de la ley migratoria que permitió la residencia de descendientes de japoneses hasta la tercera generación, por un máximo de tres años, renovable, autorizándolos a emplearse incluso como trabajadores no calificados. Hasta ese momento Japón no fue un país de inmigración y sólo otorgaba visas a trabajadores calificados. Pero en el caso de Okinawa, el proceso de transformación en una sociedad multiétnica comenzó mucho antes y en forma forzada. La cara violenta y poco conocida de este proceso es el caso de los "amerasian", en general niños nacidos de uniones de soldados estadounidenses con mujeres asiáticas, okinawenses-japonesas o de otros países asiáticos y abandonados por sus padres. Esta denominación fue utilizada inicialmente en los Estados Unidos, tras la guerra de Vietnam, en Okinawa se lo vincula al movimiento iniciado por las madres de estos niños para garantizarles una educación bicultural, lo que dio como resultado

la fundación de la primera escuela denominada en inglés “Amerasian School in Okinawa” en 1998.

La primera parte del libro trata el tema de la diáspora okinawense y el regreso de sus emigrantes – o la llegada de sus descendientes a la prefectura y las redes que se forman.

La segunda parte está dedicada a la integración de los distintos grupos y la relación con las autoridades locales.

En la tercera y última parte se discute el tema a través de los ejes: identidad, educación y hacia el conocimiento, comprensión y actitud para la conformación de una real sociedad multicultural.

Cecilia Onaha

CEJ

Instituto de Relaciones Internacionales

UNLP